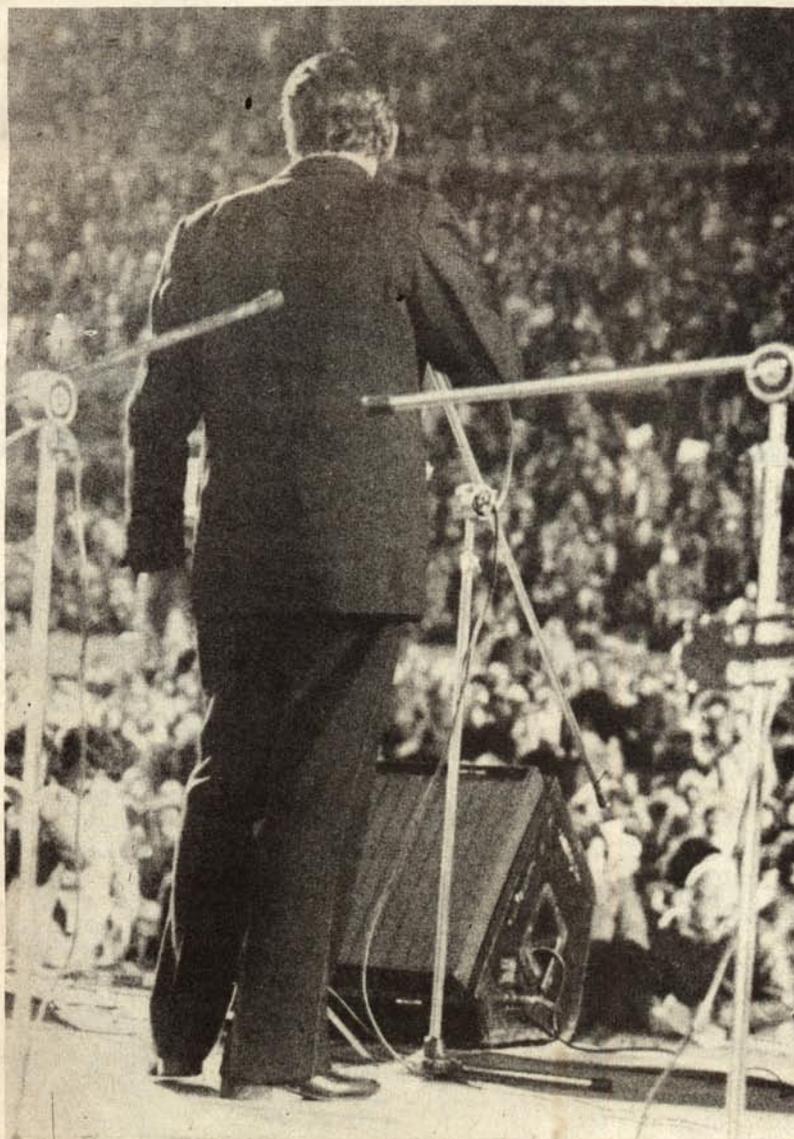


EN MI PAÍS... ¡QUÉ ALEGRÍA!



Sobre el cierre, estas notas gráficas del imponente recital de Alfredo Zitarrosa en el Estadio. Qué decir de algo tan grande, tan emocionante, tan incontable; hubo 18.000 testigos que no olvidarán jamás esa noche de frío, de lluvia, de apagón, esa imborrable noche en la que Alfredo se ganó definitivamente un lugar entre los grandes de nuestro pueblo. El y su increíble público fueron los protagonistas de algo que seguramente quedará como una referencia ineludible en la historia de nuestro Canto Popular. Cuando esta revista esté en la calle, Los Olimareños tendrán también su desexilio. Algo nos dice que, por fin, la cosa vuelve a caminar. Que sea así, que muy pronto todos estén de vuelta, y la fiesta será completa.

